

# Está el NIÑO GATO,

un poquito salvaje  
y un poquito cariñoso.



A veces te regala una sonrisa,  
a veces te da un zarpazo.  
Es así, es un niño agridulce,  
no puedes quitarle lo agrio  
sin quitarle lo dulce.

Para hacer feliz a un niñogato debes...  
hacerle entender que, cuando quiera,  
puede acercarse a ti y ronronear.



Está la NIÑAPEZ.



Casi nunca habla.

«Pero ¿qué le pasa? -se pregunta su mamá-.  
¿Es diferente a los demás?».

Pero la niñapez no es diferente a los demás,  
sólo es una pececita que se siente un poquito  
encerrada dentro de una pecera.

Para hacer feliz a una niñapez debes...  
tener paciencia y dejarla nadar  
con calma en su mar.

